

No es una locura afanarse tanto por las cosas de la tierra cuando Dios en mí ha criado su templo para las del cielo? Cuando me suscita alguna contradicción no volveré al fin para que fui criada.

En el cumplimiento de mis deberes consiste mi perfección. Uno de los más importantes es la educación de mis hijos: si me afano tanto (quiere decirme) para que no les falte nada en lo temporal cuanto más deberé afanarme para sembrar en su corazón las virtudes!

Cuando me suscita alguna cosa de las que yo reputo por desgracias pensar si en ella he pecado: si no lo he cometido como en este estado persuádeme como estubo de que este es el único mal que puede darme.

No pecar por ninguna cosa del mundo; Que horrible es el pecado en sí aunque no fuera ofensa de Dios.

Recibir como una penitencia

por mis pecados las expensas
dadas i privaciones en que Dios
me ha puesto mirandolos como
una mancha de su particular amor.

Consultar si debo mudar con-
fesion i con el que siga confesio-
na sobre lo que he dicho para
mi adelantamiento espiritual.
(El Peccato)

Desprender mi corazón del apego
a las criaturas i a los piques de
No detenerse por un solo momento
de mudar de vida por la hora de
la muerte. La incierta i dudosa
promediable muerte. Por lo mismo
mi corazón debe proponerse no
permanecer mucho tiempo sin
confesion.

El mismo proprio origen de tan-
tos pecados procurare' reparar-
lo. Que cosa tan dulce es la mu-
erte del justo i que horrible la del
peccador. Debo ordenar mi vida
de modo que en alguiera hora
en que Dios me llamare pueda
con confianza esperar una sceler-
cia favorable.